

*La demografía de
Torrejón de Ardoz
en el siglo XVIII*

JOSE MARIA MERINO ARRIBAS

Prólogo: Dr. D. Bartolomé Escandell Bonet
Catedrático de la Universidad de Alcalá de Henares

Índice

Preámbulo	5
Agradecimiento	7
Prólogo	9

Parte Primera: Introducción

I. Preliminares	
1. El tema	17
2. La documentación	20
A) Crítica de los Registros Parroquiales	22
B) Fuentes cruzadas	23
3. La metodología aplicada	24
4. La bibliografía	27
5. Notas	28
II. El Marco Geo-Histórico	
1. El medio natural	31
2. Esbozo socio-económico de Torrejón de Ardoz	35
A) La estructura social	35
B) La economía	40
a. La producción	40
b. Industria y Comercio	44
3. Notas	46
III. El siglo XVIII local	
1. El final del Antiguo Régimen	49
2. La población a través de los censos y Libro de Matrícula	51
3. La fisonomía urbana	70
4. La composición familiar	77
5. Notas	95

Parte Segunda Análisis cuatitativo de los registros parroquiales de San Juan Evangelista

I. La natalidad	
1. Descripción cuatitativa.....	99
A) Cuantificación bautismal.....	99
a. Perfil de la serie bautismal.....	102
b. Los números índice.....	105
c. Las medias aritméticas.....	107
d. Las medias móviles.....	108
B) Las tasas.....	109
a. Tasa de natalidad.....	110
b. Tasa global de fecundidad.....	111
c. Tasa de reproducción.....	111
d. Tasa de masculinidad-feminidad al nacer.....	112
e. Tasas de imposible determinación.....	113
2. Análisis Histórico.....	113
A) Estructura biológica de la natalidad.....	113
a. Distribución por sexos.....	113
b. La ilegitimidad.....	117
B) Distribución temporal de la natalidad.....	120
a. Nacimientos-bautizos.....	120
b. La estacionalidad.....	124
3. Incidencias Registrales.....	129
4. Notas.....	134
II. La mortalidad	
1. Descripción cuatitativa.....	135
A) La mortalidad global.....	135
a. Las medias aritméticas.....	139
b. Las medias móviles.....	142
c. Los números índice.....	142
B) La mortalidad adulta.....	144
a. Distrubución mensual.....	147
C) La mortalidad infantil.....	149
a. Distribución mensual.....	153
D) Estudio comparativo.....	154
E) Las tasas.....	159
a. Tasa bruta de mortalidad.....	159
b. Tasas de imposible determinación.....	160
2. Análisis histórico de la mortalidad.....	161

A) Estructura biológica de la mortalidad.....	161
a. La edad: niños y adultos.....	161
b. Distribución por sexos.....	163
c. Estado civil de los fallecidos.....	167
d. La jerarquización de las sepulturas.....	174
e. La revelación del testamento.....	180
B) Distribución temporal de la mortalidad.....	183
a. La estacionalidad.....	183
b. Las causas: crisis de mortalidad y mortalidad de crisis.....	191
3. Incidencias Registrales.....	198
4. Notas.....	212
III. La nupcialidad	
1. Descripción cuantitativa.....	215
A) El régimen nupcial.....	215
a. La progresión quinquenal.....	215
b. Los números índice.....	218
c. Las medias aritméticas.....	220
d. Las medias móviles.....	223
B) Las tasas.....	224
a. Tasa bruta de nupcialidad.....	224
b. Tasa de soltería.....	226
c. Tasa de endogamia y exogamia.....	230
2. Análisis histórico.....	231
A) Sociología matrimonial.....	231
a. Estado civil de los contrayentes.....	231
b. Naturaleza de los contrayentes.....	236
c. Intermatrimonios.....	240
d. La estacionalidad.....	240
e. Edad nupcial.....	245
B) Inmigración matrimonial.....	250
a. Contrayentes inmigrados.....	250
b. Procedencia.....	253
3. Incidencias Registrales.....	263
4. Notas.....	272

Parte Tercera: Conclusiones y documentación

I. Conclusiones.....	277
II. Fuentes documentales.....	281
III Bibliografía.....	283

Parte Cuarta: Apéndices

1. Ejemplos de fichas-resumen, anual y general, de bautismos, matrimonios y defunciones.....	291
2. Gráficos múltiples de las tres variables tratando individualmente cada mes dentro de cada quinquenio del s. XVIII.....	297
3. Números proporcionales mensuales de los sucesos bautismales, defunciones absolutas y matrimonios registrados en el s. XVIII.....	303
4. Tratamiento gráfico múltiple de las defunciones, en su consideración mensual, a través de cada uno de los quinquenios.....	306
5. Análisis gráfico múltiple de las defunciones en cada quinquenio del s. XVIII, según la sucesión mensual.....	312
6. Número proporcional mensual de defunciones infantiles por quinquenios.....	322
7. Número proporcional mensual de defunciones de adultos por quinquenios.....	323
8. Ocupación de las sepulturas en el interior y exterior (“en lo nuevo”) de la iglesia parroquial atendiendo a su graduación.....	324
V. Índice.....	327

Prólogo

La demografía histórica de Torrejón de Ardoz en la proyección investigadora regional de la Universidad de Alcalá

Este libro marca, en cierto sentido, un hito histórico: se trata de la primera tesis doctoral leída en la nueva Facultad de Filosofía y Letras de la renacida Universidad de Alcalá de Henares. Con la conciencia del valor simbólico de este hito –y por el hecho de que el de los contenidos de la investigación había sido refrendado por los especialistas con la calificación de Sobresaliente «cum laude» y luego con el Premio Extraordinario– el Servicio de Publicaciones de la Universidad acordó, justa y acertadamente, su edición –bien que cercenando muchos de los gráficos por razones de economía–, sufragada por el Ayuntamiento de la Villa de Torrejón, la Comunidad de Madrid y la propia Universidad Cisneriana.

Permítase al prologuista decir sin dilación que, por haber gozado del raro privilegio histórico de asumir una responsabilidad personal en la citada restauración de la institución universitaria alcalaína (en cuanto primer Decano-fundador de la mencionada Facultad de Letras), y por haber sido luego Director de la tesis doctoral que ahora tiene impresa el lector en sus manos, escribir estas líneas preliminares le produce una especialísima satisfacción. Y no sólo por las indicadas implicaciones personales en todo el proceso –en cualquier caso, parece que legítimas, comprensibles y respetables– sino primordialmente por el hecho de que esta primera empresa investigadora salida de la Facultad, en cuanto institución científica, y ofrecida ahora al público, esté referida a una realidad histórica del inmediato entorno humano de la Universidad de Alcalá. Pudo no ser así, porque el autor del presente libro –y a su testimonio apelo– disponía de documentación ya recogida sobre tema relativo a otra región distinta y buscaba director científico para formalizar el adecuado tratamiento técnico e historiográfico, y lo que de momento encontró fue mi negativa a asumir la tarea si no se avenía a investigar el tema local o regional que le propondría; porque como Catedrático y Decano me parecía obligado que la nueva Facultad

—y el tiempo disponible de los que en ella trabajábamos— debían rentabilizarse, por de pronto, mediante tareas de más cercano entorno; semejante planteamiento, y la inmediata comprensión del doctorado —que se aprestó al sacrificio de aparcar la parte de trabajo ya realizada— permitió el comienzo de la presente investigación sobre la demografía de Torrejón de Ardoz en el siglo XVIII. Así se hacía posible que la nueva Facultad pudiera comenzar a devolver a la sociedad alcalaína el fruto de los esfuerzos públicos que ella había desplegado por restaurarla en el solar genuino de la vieja y gloriosa tradición universitaria com-
plutense.

Se comprenderá fácilmente que la elección del tema demográfico propuesto a José María Merino Arribas no estaba exenta de deliberadas intencionalidades. Si como subrayé en la primera lección inaugural pronunciada en la Universidad de Alcalá, que tuve el honor de asumir (octubre de 1981, **El modelo cisneriano de actuación histórica**), la Universidad «en el momento de emprender su andadura autónoma», camino del futuro, volvía «su mirada a las raíces cisnerianas de una tradición universitaria irrenunciable», no era menos obligada «la preocupación de ejercitar en esta nueva Universidad una práctica científica de vanguardia», símbolo del espíritu con que la institución se aprestaba a «servir a la sociedad en vísperas del siglo XXI» y, a su vez, expresión de la manera con que entendíamos «la responsabilidad histórica de ser dignos y actualizados continuadores de esa herencia cisneriana» (pp. 75-76). En esta línea, característica del pensamiento de los primeros responsables de la reanudada empresa universitaria alcalaína, la investigación de la demografía histórica se presenta como sector científico idóneo para que, a la vez que incorporaba un nuevo «territorio del historiador» —descuidado antes por la historiografía tradicional—, posibilitaba la renovación del conocimiento histórico desbrozando realidades de base a través de la explotación de fuentes «durmientes» durante siglos —así los «registros parroquiales»—, permitía modernizar el lenguaje historiográfico por la obligada aplicación en tales temas de técnicas estadísticas y de representación gráfica (introdutoras de la medición en el conocimiento del pasado) y se cultivaba de paso un género que contribuía primordialmente a transformar la Historia de disciplina narrativa en ciencia explicativa. Debo decir en justicia que el doctorando, José María Merino, convirtió en entusiasmo la resignada entrega inicial a las impensadas técnicas de recuento, tabulación, cálculo y confección de gráficos, y que fueron su excepcional laboriosidad y personal inteligencia las que permitieron culminar la tarea con el éxito representado por las indicadas calificaciones académicas. También es justo dejar constancia de las facilidades que el proyecto investigador encontró en el entonces obispo-vicario de Alcalá, monseñor Estepa, y en el párroco de la Iglesia de San Juan Evangelista de Torrejón, ejemplos de inteligente comprensión del valor histórico e importancia social de los libros sacramentales puestos a su custodia.

Que fuera el siglo XVIII la etapa cronológica escogida vino aconsejada por las condiciones de conservación del archivo parroquial —cuyos registros históricos ofrecían para esa etapa series continuas— y por los demás materiales demográficos disponibles para el Setecientos —padrones, vecindarios, censos, catastros, etc.— que habrían de funcionar como referencia complementaria y

como fuentes cruzadas para la crítica de fiabilidad de los datos parroquiales inventariados.

Por otro lado, resonaban todavía cercanos los trabajos de Livi-Bacci y su hipótesis de las «poblaciones estables», los estudios demográficos presentados en las Primeras Jornadas de Metodología Aplicada de Santiago de Compostela, las monografías de Nadal o de Pérez Moreda, y la crítica y ajustes operados por Eiras sobre los contenidos demográficos de los clásicos censos de Campoflorido, Ensenada, Aranda, Floridablanca, Godoy, con todo lo cual se había evidenciado como un auténtico dogma científico el principio de que el conocimiento fiable de la población sólo se alcanzaría mediante la multiplicación de investigaciones de demografía local. Era obvio, en fin, que el doctorando podría disponer de la decantada metodología que, desde el descubrimiento de los registros parroquiales por Pierre Goubert (*Annales*, 1952, pp. 453-68) y la labor de los grandes ruralistas franceses, había sido codificada por L. Henry y M. Fleury.

Las fuentes disponibles para la demografía de Torrejón de Ardoz —lugar de residencia profesional del doctorando— no permitían sobrepasar, en principio, los resultados anejos a la utilización del método de los «recuentos globales» o los «análisis agregativos», es decir, los niveles de una macro-demografía torrejonera del siglo XVIII. Aunque la laboriosidad y entrega de Merino Arribas a su investigación —y el lector lo tiene bien testificado en las páginas de este libro— le llevó a utilizar todas las fuentes disponibles (libros de matrícula, protocolos, libros de acuerdos, padrones municipales, testamentos, etc. etc.) y operar los análisis complementarios que pudieran conducir más allá de una mera cualificación global de los distintos parámetros demográficos extraíbles de los registros parroquiales. De ahí que, además de las tabulaciones globales, del cálculo de tasas de natalidad, nupcialidad y mortalidad, de la confección de pirámides de edad, etc., haya podido precisar numerosos datos sobre estructuras familiares, edad de las primeras nupcias, estado civil de los difuntos, relación endogamia-exogamia, movilidad social, fisonomía urbana, etc., etc.

Claro está, todo ello referido a una pequeña villa castellana, de modesta economía aunque de emplazamiento estratégico en un viejo camino de circulación histórica. Es decir, una golondrina que no hace por sí misma verano, surgida de los documentos de una parroquia que, lógicamente, no pueden revelar la demografía general de un país. Pero el resultado de este estudio torrejonero de los «libros sacramentales» (designación, por cierto, en buena parte impropia, porque por lo menos morir no es un sacramento), podrá alinearse desde ahora entre otros datos locales y regionales desde los que inducir precisiones ya más fiables de una demografía histórica general; grano de arena, pues, para que, junto con otros semejantes, el conocimiento de la demografía histórica castellana tenga progresivamente la requerida y suficiente base científica.

En cualquier caso, el fruto de la presente investigación, la metodología aplicada y el laborioso esfuerzo de Merino Arribas por llenar de la manera más completa posible los objetivos propuestos, está ya ahora en las manos del lector interesado.

Aunque en las páginas del libro las cifras y representaciones gráficas hablan con toda la elocuencia de la investigación de primera mano que las ha